*Tema: La guerra no convencional de Estados Unidos contra Cuba y la respuesta del pueblo. Importancia del profesional de la educación para enfrentar las acciones de Guerra Cultural.*

*Facultad de Ciencias de Educacion .Segundo año.*

*Carrera: Pedagogía – Psicología*

*Autores: Lya Borrero de la Cruz*

 *Claudia Valdés Cintra*

 *Matias Kracmarova Perryman*

*Profesor: Raúl Santiago Delgado Cepero*

*Introducción*

La guerra no convencional (anexo #1) es una forma de conflicto que se caracteriza por el uso de tácticas y estrategias que van más allá de las operaciones militares convencionales. En lugar de enfrentarse directamente en el campo de batalla, los actores involucrados en la guerra no convencional utilizan métodos encubiertos, subversivos y psicológicos para alcanzar sus objetivos. Estas tácticas pueden incluir la infiltración de agentes, la realización de actos de sabotaje y terrorismo, la desinformación y la propaganda, así como el uso de sanciones económicas y políticas para aislar al país objetivo. La guerra no convencional se ha utilizado en diferentes contextos a lo largo de la historia, desde la Guerra Fría hasta los conflictos más recientes en Oriente Medio y África.

La guerra no convencional es un tipo de guerra en la que se utilizan tácticas y estrategias no convencionales para lograr objetivos militares y políticos. Las tres primeras fases (anexo #2) de la guerra no convencional son las siguientes:

1. La fase de preparatoria es la primera etapa en la guerra no convencional. Durante esta fase, los grupos insurgentes o subversivos se preparan para llevar a cabo acciones violentas contra el gobierno o la organización enemiga. En esta fase, los grupos pueden llevar a cabo actividades como la formación de células clandestinas, la recolección de información y la identificación de objetivos estratégicos. También pueden llevar a cabo campañas de propaganda para ganar apoyo popular y reclutar nuevos miembros.
2. La fase de subversión violenta no armada es una etapa de la guerra no convencional en la que se utilizan tácticas violentas para desestabilizar al enemigo sin necesidad de emplear armamento convencional. Esta fase puede incluir acciones como el sabotaje, la creación de disturbios, el asesinato selectivo de líderes políticos o militares, la infiltración de agentes secretos y la propaganda negativa.
3. La fase de insurgencia armada es la siguiente etapa en la guerra no convencional después de la fase de subversión violenta no armada. En esta fase, los grupos insurgentes utilizan armamento convencional para llevar a cabo ataques contra las fuerzas del gobierno o la organización enemiga. Los grupos insurgentes pueden estar formados por guerrillas, milicias o grupos paramilitares que luchan contra el gobierno o la organización enemiga. Durante la fase de insurgencia armada, estos grupos pueden llevar a cabo ataques sorpresa, emboscadas, sabotajes y otros actos de violencia para debilitar al enemigo.

Desde el triunfo de la Revolución Cubana liderada por nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz el primero de enero de 1959, los gobiernos de los Estados Unidos de América han tratado de destruirla durante más de 62 años.

*Desarrollo*

 Trece administraciones sucesivas, demócratas o republicanas, han realizado todo tipo de acciones públicas y encubiertas contra nuestro país.

Los Estados Unidos de América siguen siendo el núcleo principal de las estructuras agresivas del imperio mundial. Con la llegada al poder de la administración del cuadragésimo quinto Presidente de los Estados Unidos de América Joe Biden se han precisado las estrategias del imperio para continuar la dominación mundial entre las que se encuentran

* ﻿﻿La Estrategia de Seguridad Nacional.
* La Estrategia Militar Nacional que la diseña la Junta de Jefes de

 Estados Mayores.

* La Estrategia de Defensa Nacional que es la contribución del Departamento de Defensa a la Estrategia de Seguridad Nacional y proporciona las bases para otros lineamientos estratégicos del Departamento de Defensa, especificamente para la planificación de contingencias y campañas, el desarrollo de las fuerzas y la inteligencia, entre sus directrices estratégicas se  plantea: Reducir el componente terrestre (fuerzas convencionales) e incrementar las Fuerzas de Operaciones Especiales.

En la circular TC-1801 sobre la Guerra No Convencional de las Fuerzas de Operaciones Especiales del Ejército de los Estados Unidos de America se plantea que:

* “El Jefe del Comando de Operaciones Especiales de los Estados Unidos define la Guerra No Convencional como: el conjunto de actividades dirigidas a posibilitar el desarrollo de un movimiento de resistencia o la insurgencia, para coaccionar, alterar o derrocar a un gobierno, o a tomar el poder mediante el empleo de una fuerza de guerrilla, auxiliar y clandestina, en un territorio enemigo. "
* El objetivo esencial es: derrocar gobiernos adversarios mediante la alteración del orden instituido haciendo éniasis en la acción multidimensional sobre las vulnerabilidades: psicológicas, económicas, militares y políticas de un país adversario, para desarrollar y sostener las fuerzas de la resistencia y cumplir los objetivos estratégicos de Estados Unidos (EEUU)

La Estrategia de Defensa Nacional de Estados Unidos se enfoca en proteger la seguridad y los intereses del país, tanto a nivel nacional como internacional. Esto implica mantener una presencia militar global, desarrollar tecnologías avanzadas para la defensa y aumentar la cooperación con aliados y socios internacionales. Por otra parte, la Estrategia Militar Nacional de Estados Unidos se enfoca en proteger la seguridad del país a través del uso de la fuerza militar. Esto implica mantener una presencia militar global, desarrollar tecnologías avanzadas para la defensa y aumentar la cooperación con aliados y socios internacionales. En el caso de Cuba, las dos mencionadas anteriores han sido históricamente agresiva, con intentos de invasión y acciones encubiertas para derrocar al gobierno cubano. Sin embargo, en los últimos años ha habido un cambio hacia una política de diálogo y cooperación, con la apertura de embajadas y el restablecimiento de relaciones diplomáticas. A pesar de esto, la política de embargo económico continúa siendo un obstáculo para la normalización de las relaciones entre ambos países. La estrategia de defensa nacional de Estados Unidos debería considerar la importancia de promover el diálogo y la cooperación con Cuba para mejorar la seguridad y los intereses económicos y políticos de ambos países.

Por último, la seguridad nacional de Estados Unidos se enfoca en proteger el país de amenazas internas y externas, como el terrorismo, la ciberseguridad y la proliferación nuclear. También se busca promover la estabilidad y la democracia en todo el mundo, así como proteger los derechos humanos y las libertades civiles. En cuanto a Cuba, la seguridad nacional de Estados Unidos se ha centrado en prevenir la entrada de drogas y el tráfico ilegal de personas, así como en monitorear la actividad militar y de inteligencia del gobierno cubano. Sin embargo, la apertura de relaciones diplomáticas ha permitido una mayor cooperación en áreas como la lucha contra el narcotráfico y la protección del medio ambiente. La estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos es amplia y abarca tanto aspectos militares como no militares.

La guerra cultural de Estados Unidos hacia Cuba (anexo #3) ha tenido un impacto significativo en la juventud cubana. La influencia de la cultura estadounidense a través de los medios de comunicación, la música y el entretenimiento ha llevado a una creciente occidentalización de la sociedad cubana. Sin embargo, la educación y la formación de valores patrióticos y culturales son fundamentales para contrarrestar esta influencia. Los educadores deben trabajar para fortalecer la identidad nacional y promover una educación crítica que permita a los jóvenes entender las tácticas utilizadas en la guerra cultural. Además, es importante fomentar la participación activa de los jóvenes en la defensa de la cultura y los valores nacionales. Esto puede lograrse a través de la creación de espacios para el debate y la reflexión, así como la promoción de actividades culturales y deportivas que fomenten el orgullo nacional.

Un ejemplo de guerra no convencional es la que ha sido llevada a cabo contra Cuba desde hace décadas. Estados Unidos ha utilizado diversas tácticas para intentar desestabilizar al gobierno cubano y forzar un cambio de régimen. Entre estas tácticas se incluyen el embargo económico, la infiltración de agentes, la realización de actos de sabotaje y terrorismo, la desinformación y la propaganda, así como el apoyo a grupos opositores al gobierno cubano. A pesar de estos esfuerzos, el gobierno cubano ha logrado mantenerse en el poder y resistir los intentos de intervención extranjera. Sin embargo, la guerra no convencional ha tenido un impacto significativo en la economía y la sociedad cubana, durante décadas, el embargo económico impuesto por Estados Unidos ha limitado el comercio y las relaciones internacionales de Cuba, lo que ha afectado su desarrollo económico y social. Además, la política de intervención y agresión ha generado un clima de inestabilidad y violencia en la sociedad cubana, lo que ha afectado la vida cotidiana de las personas y su seguridad. A pesar de esto, Cuba ha logrado resistir y sobrevivir gracias a su capacidad de adaptación y su modelo socialista. Sin embargo, es importante que se promueva el diálogo y la cooperación entre Estados Unidos y Cuba para resolver los conflictos de manera pacífica y respetando los derechos humanos, y así mejorar la situación económica y social de ambos países.

Desde el triunfo de la Revolución los gobiernos americanos han tratado de derrotarnos mediante la guerra no convencional contra Cuba, la primera fue la Operación Mangosta llevada a cabo por la CIA en la década de 1960. Esta operación tenía como objetivo derrocar al gobierno cubano liderado por Fidel Castro mediante el uso de tácticas encubiertas y subversivas. La Operación Mangosta incluyó una serie de acciones encubiertas, como el entrenamiento y financiamiento de grupos anticastristas y la infiltración de agentes de la CIA en Cuba para llevar a cabo sabotajes y actos de terrorismo. También se llevaron a cabo campañas de propaganda y desinformación para minar la legitimidad del gobierno cubano y fomentar la oposición interna, estas campañas incluyeron la financiación de grupos y organizaciones que promovían la democracia y los derechos humanos en Cuba, así como la difusión de noticias falsas y la manipulación de las redes sociales para crear una imagen negativa del gobierno cubano. Se utilizaron emisoras de radio y televisión para transmitir mensajes subversivos y se distribuyeron panfletos y otros materiales propagandísticos. Además, se intentó aislar a Cuba internacionalmente mediante el bloqueo económico y político, lo que causó serias dificultades económicas para la isla. A pesar de estos esfuerzos, el gobierno cubano logró resistir y mantenerse en el poder, lo que muestra la resistencia de un pueblo que ha sufrido los embates de la guerra no convencional durante décadas.

Las fake news (anexo #4) son una manifestación de la guerra no convencional, que se caracteriza por el uso de tácticas no militares para lograr objetivos políticos, económicos o sociales. En este caso, las fake news son utilizadas como herramientas de propaganda para influir en la opinión pública y desestabilizar a los adversarios políticos o económicos.

Las fake news son noticias falsas o engañosas que se difunden a través de medios de comunicación y redes sociales con el objetivo de manipular la opinión pública o generar confusión. Estas noticias pueden ser creadas intencionalmente para causar daño o simplemente ser el resultado de una información errónea o incompleta. Las fake news pueden tener graves consecuencias, como la propagación de rumores y teorías conspirativas, la polarización social y política, y la erosión de la confianza en los medios de comunicación y las instituciones democráticas.

La historia de la manipulación de los medios de información contra Cuba se remonta a la Guerra Fría. Durante décadas, los medios de comunicación estadounidenses presentaron una imagen negativa de la Revolución Cubana y del gobierno cubano, retratándolos como una amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos y como un régimen comunista represivo. En los años 60 y 70, la CIA llevó a cabo operaciones encubiertas en Cuba para desestabilizar el gobierno de Fidel Castro. Estas operaciones incluyeron la financiación de grupos opositores y la difusión de propaganda en los medios de comunicación cubanos. En los años 80 y 90, con el colapso de la Unión Soviética y el fin de la Guerra Fría, la política estadounidense hacia Cuba se centró en el aislamiento económico y político del país. Los medios de comunicación estadounidenses continuaron presentando una imagen negativa de Cuba, pero ahora también se centraron en la crisis económica y la falta de libertades políticas y civiles en el país. En los últimos años, con la apertura de relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Cuba, ha habido un aumento en los medios independientes y alternativos en Cuba que están desafiando la narrativa dominante sobre el país. Sin embargo, todavía hay grupos y organizaciones que promueven la democracia y los derechos humanos en Cuba que reciben financiación de Estados Unidos y que utilizan las redes sociales para difundir noticias falsas y crear una imagen negativa del gobierno cubano. Además, la administración Trump implementó medidas para restringir aún más el acceso a la información en Cuba, cerrando la Oficina de Transmisiones a Cuba y limitando el acceso a internet. Esto ha dificultado aún más la tarea de los medios independientes y ha fortalecido la narrativa dominante.

La manipulación de los medios de información contra Cuba ha sido una estrategia utilizada durante décadas por Estados Unidos para desestabilizar al gobierno cubano y presentarlo como una amenaza. A pesar de los avances recientes en la apertura de relaciones entre ambos países, todavía hay grupos que promueven una imagen negativa de Cuba y utilizan las redes sociales para difundir noticias falsas. Es importante tener en cuenta estas dinámicas y buscar fuentes de información independientes y objetivas sobre la realidad cubana. Un ejemplo anterior de la manipulación de las redes sociales contra Cuba fue en 2019, cuando se difundió una campaña de desinformación sobre supuestos ataques sónicos contra diplomáticos estadounidenses en La Habana. A través de las redes sociales, se difundieron teorías conspirativas y acusaciones infundadas contra el gobierno cubano, sin pruebas concretas que respaldaran estas afirmaciones. Sin embargo, investigaciones posteriores demostraron que no había evidencia de ataques sónicos y que los síntomas reportados por los diplomáticos podrían haber sido causados por otros factores, como estrés y ansiedad. A pesar de esto, la narrativa de los ataques sónicos se mantuvo en las redes sociales y en algunos medios de comunicación, contribuyendo a una imagen negativa de Cuba y su gobierno. Es importante tener en cuenta que la manipulación de las redes sociales y la difusión de noticias falsas no son exclusivas de Cuba, sino que son fenómenos globales que afectan a muchos países y gobiernos. Por eso es importante ser críticos con la información que recibimos a través de las redes sociales y buscar fuentes confiables y objetivas para informarnos sobre la realidad cubana y de otros países.

Un ejemplo reciente de la manipulación de las redes sociales contra Cuba fue el caso de la supuesta "represión" a los manifestantes en las protestas del 11 de julio de 2021. A través de las redes sociales, se difundieron videos y fotos que supuestamente mostraban a la policía cubana reprimiendo violentamente a los manifestantes pacíficos. Sin embargo, muchas de estas imágenes fueron descontextualizadas o manipuladas para crear una narrativa falsa. Por ejemplo, se utilizaron imágenes de protestas anteriores en otros países y se presentaron como si fueran de Cuba. También se difundieron videos de la policía actuando en otros contextos, como si fueran de las protestas del 11 de julio. Además, se crearon cuentas falsas en las redes sociales que supuestamente pertenecían a cubanos que apoyaban las protestas, pero que en realidad eran operadas desde fuera de Cuba por personas con intereses políticos y económicos. Todo esto contribuyó a crear una imagen distorsionada de lo que realmente sucedió en las protestas del 11 de julio en Cuba y a alimentar la narrativa de la "represión" del gobierno cubano contra los manifestantes pacíficos. Es importante tener en cuenta estas dinámicas y buscar fuentes de información independientes y objetivas sobre la realidad cubana.

Además, se llevaron a cabo operaciones encubiertas y sabotajes para desestabilizar al gobierno cubano. Todo esto fue parte de una estrategia más amplia de Estados Unidos para derrocar al gobierno revolucionario de Fidel Castro. En la actualidad, la manipulación de las redes sociales se ha convertido en una herramienta cada vez más utilizada por los adversarios políticos de Cuba para difundir desinformación y propaganda. Se han creado cuentas falsas en redes sociales para difundir noticias falsas y se han utilizado bots para amplificar el alcance de estas campañas. A pesar de esto, el gobierno cubano ha tomado medidas para contrarrestar estas campañas de desinformación. Se han creado equipos especializados para monitorear y responder a las noticias falsas y se han llevado a cabo campañas de educación para sensibilizar a la población sobre los peligros de la desinformación en línea.

Es importante destacar que Radio Martí, es una emisora de radio y televisión financiada por el gobierno de Estados Unidos que tiene como objetivo transmitir noticias y propaganda anti-castrista a Cuba. Radio Martí ha sido criticada por el gobierno cubano y otros grupos por su sesgo político y su objetivo de promover una imagen negativa de Cuba y del gobierno cubano. Se ha acusado a la emisora de fomentar el odio y la división entre los ciudadanos cubanos, así como de apoyar a grupos disidentes y opositores al gobierno. Además, algunos argumentan que Radio Martí ha contribuido a la tensión entre Estados Unidos y Cuba al promover una política hostil hacia la isla. En resumen, se considera que Radio Martí tiene una influencia negativa en la relación entre Cuba y Estados Unidos, así como en la percepción internacional de Cuba.

Podemos tomar otro ejemplo actual de falsa noticia sobre Cuba y explicarlo:

“Cuba es una dictadura brutal que oprime a su pueblo y viola constantemente los derechos humanos.” Esta afirmación es falsa y exagerada. En Cuba hay espacios de debate y crítica dentro del país. Además, el gobierno cubano ha implementado medidas para combatir la corrupción y proporciona servicios básicos gratuitos y subsidios para los alimentos y la vivienda. También es importante destacar que Cuba tiene un alto nivel de educación y salud pública, así como una cultura rica y diversa.

La difusión de noticias falsas y la manipulación de las redes sociales en contra de Cuba pueden tener una influencia muy negativa en la imagen del país y en las relaciones internacionales. Estas prácticas pueden fomentar el odio y la división entre los ciudadanos cubanos, así como crear una imagen distorsionada y negativa de Cuba en el extranjero. Además, la manipulación de las redes sociales puede ser utilizada por grupos interesados en promover una agenda política o económica en contra de Cuba, lo que puede tener consecuencias negativas en la economía y la estabilidad política del país. En resumen, la difusión de noticias falsas y la manipulación de las redes sociales son una amenaza para la democracia y la estabilidad política de Cuba, así como para las relaciones internacionales del país.

Como psicopedagogos, una de las principales estrategias que se puede utilizar para contrarrestar las noticias falsas y la manipulación de las redes sociales en contra de Cuba es la educación (anexo #5). Es importante que las personas tengan acceso a información veraz y objetiva sobre Cuba y que sepan cómo identificar y evitar las noticias falsas y la manipulación en línea. Podemos organizar talleres y charlas informativas para enseñar a las personas cómo identificar noticias falsas y cómo verificar la información que encuentran en línea. También se puede fomentar el pensamiento crítico y la reflexión sobre los mensajes que reciben en las redes sociales, animando a las personas a cuestionar la fuente de la información y a buscar diferentes perspectivas. Además, podemos trabajar con organizaciones locales para promover la creación de contenido positivo y veraz sobre Cuba en las redes sociales. Esto puede incluir la producción de videos, imágenes y publicaciones que muestren la realidad del país y contrarresten las noticias falsas y la manipulación.

La creación de talleres y charlas informativas es fundamental para contrarrestar las noticias falsas y la manipulación de las redes sociales en contra de Cuba. Estos talleres pueden ser dirigidos a diferentes grupos, como estudiantes, profesionales, líderes comunitarios y ciudadanos en general. Es importante que las personas aprendan a identificar las noticias falsas y la manipulación en línea, ya que esto les permitirá tomar decisiones informadas y evitar ser engañados. Además, al fomentar el pensamiento crítico, se promueve una cultura de reflexión y análisis que puede ser aplicada en diferentes áreas de la vida. La promoción de contenido positivo y veraz sobre Cuba en las redes sociales también es esencial para contrarrestar las noticias falsas y la manipulación. Esto puede ayudar a crear una imagen más realista y objetiva del país, y a desmentir los estereotipos y prejuicios que a menudo se difunden en línea.

*Conclusiones*

La estrategia de Estados Unidos contra Cuba ha tenido un impacto significativo en la sociedad cubana. A través de la utilización de la guerra cultural, Estados Unidos ha intentado socavar los valores y la identidad nacional de Cuba, buscando debilitar al gobierno y fomentar una revolución desde adentro. Sin embargo, el pueblo cubano ha respondido con una fuerte resistencia y una defensa de su cultura y valores. La educación ha sido un elemento clave en la resistencia cubana, ya que ha permitido a los ciudadanos entender y enfrentar las acciones de la guerra cultural. Es por eso que el papel del profesional de la educación es fundamental para enfrentar las acciones de la guerra cultural. Los educadores deben estar capacitados para reconocer y contrarrestar las tácticas utilizadas en la guerra cultural, y deben ser capaces de transmitir los valores y la identidad nacional a las generaciones futuras.

Es importante que los jóvenes aprendan a identificar y cuestionar las noticias falsas, y que se promueva una cultura de verificación de la información. Los educadores pueden desempeñar un papel clave en este sentido, enseñando a los jóvenes habilidades críticas y brindándoles herramientas para analizar y evaluar la información que reciben.

Tanto, la guerra cultural como la propagación de noticias falsas son desafíos importantes para la juventud cubana. Sin embargo, con una educación sólida y la promoción de valores patrióticos y culturales, los jóvenes pueden aprender a resistir estas influencias externas y desarrollar una identidad fuerte y orgullosa de su país.

*Bibliografía*

Colectivo de UNAM Global. (31 de mayo del 2020). ¿Qué son la Fake News?.

[*https://unamglobal.unam.mx/global\_revista/que-son-fake-news/*](https://unamglobal.unam.mx/global_revista/que-son-fake-news/)

Rodríguez, J., (14 de junio del 2023). Guerr no convencional. Cuba por la paz, contra la guerra psicológica. Editorial Verde Olivo.

<https://www.verdeolivo.cu/es/noticias/guerra-convencionals>

Silva, Y. (17 de julio del 2021). ¿Cómo detectar fake news en torno a los sucesos del 11 de julio en Cuba?.

<https://www.mep.gob.cu/sites/default/files/Documentos/C%C3%B3mo%20detectar%20fake%20news%20en%20torno%20a%20los%20sucesos%20del%2011%20de%20julio%20en%20Cuba.pdf>

Wikipedia, (2017). Guerra no convencional.

<https://es.m.wikipedia.org/wiki/Guerra_no_convencional>

*ANEXOS*



